



CONSUMMATUM EST

## Veracruz: Elecciones en paz, por favor

Desde la Cámara de Diputados y la dirigencia del PRI advertimos con 45 días de anticipación sobre los riesgos que se cernían sobre el proceso electoral



A una semana de los comicios que definirán los 212 ayuntamientos de Veracruz, el panorama electoral se encuentra ensombrecido por una realidad que no podemos ni debemos normalizar: la violencia política ha cobrado vidas y amenaza con erosionar los cimientos mismos de nuestra democracia local. Los hechos son contundentes y demoledores: desde el inicio de las campañas, la sangre ha manchado el proceso democrático veracruzano, convirtiendo cada día en una cuenta regresiva hacia la incertidumbre y el caos.

Desde la Cámara de Diputados y la dirigencia del PRI advertimos con 45 días de anticipación sobre los riesgos que se cernían sobre el proceso electoral veracruzano. Nuestro llamado no fue partidista; fue un clamor ciudadano que exigía la instalación inmediata de mecanismos de protección para candidatos de todos los partidos políticos, con niveles de seguridad acordes a los índices de violencia de cada región. Insistimos una y otra vez, con la urgencia que requería la situación, porque conocemos la realidad veracruzana: un estado donde la violencia política no es excepción, sino una constante que amenaza la estabilidad democrática.

La respuesta inicial fue desalentadora: se nos tachó de alarmistas, de exagerar una situación que consideraban bajo control. Algunos funcionarios llegaron al extremo de calificar nuestras advertencias como "exageración infundada" minimizando los riesgos evidentes que ya se vislumbraban en el horizonte electoral.



Sin embargo, los hechos han demostrado con sangre y dolor que nuestra preocupación estaba más que justificada. Una vez que aconteció el primer crimen, cuando ya era demasiado tarde para la víctima, la presidenta **Claudia Sheinbaum** ordenó el despliegue de fuerzas de seguridad el 2 de mayo, y el secretario **Omar García Harfuch** anunció la instalación de 3,500 elementos adicionales de la Guardia Nacional en el estado.

Reconocemos el esfuerzo tardío, pero sostenemos categóricamente que las medidas implementadas resultan dramáticamente insuficientes ante la magnitud del desafío que enfrenta Veracruz. Los días posteriores han confirmado nuestra posición con hechos irrefutables: más episodios de violencia, más candidatos amenazados, más familias enlutadas, ataques vandálicos contra el comité estatal del PRI y la sede del Instituto Nacional Electoral en Xalapa. La amenaza no solo persiste, sino que se intensifica peligrosamente conforme nos acercamos al día de los comicios, creando un ambiente de terror que pretende determinar el resultado de las urnas a través del miedo y la intimidación.

El Estado mexicano tiene una obligación constitucional irrenunciable que no puede ser postergada ni minimizada: garantizar la seguridad de la sociedad y la integridad absoluta del proceso democrático. No puede haber exceso de confianza cuando la vida de candidatos, militantes, simpatizantes y ciudadanos está en juego, cuando la estabilidad de nuestras instituciones pende de un hilo.

Cada situación de riesgo, por mínima que parezca, debe ser evaluada con la máxima seriedad, sin menospreciar ninguna amenaza, sin subestimar ningún indicio de peligro. La prevención debe ser la norma, no la reacción tardía ante las tragedias consumadas.

Los recursos para blindar la seguridad de candidatos y del proceso electoral en general no pueden ni deben escatimarse. Está en juego algo mucho más trascendente que una simple elección municipal: si persisten los casos de violencia grave, si continúa el derramamiento de sangre, podríamos enfrentar escenarios de completa ingobernabilidad en ciertas regiones del estado, lo que representaría un retroceso democrático absolutamente inaceptable y una vergüenza nacional que marcaría un precedente peligroso para el resto del país.

A las autoridades de seguridad federal, estatal y municipal les hacemos un llamado desesperado pero firme: no cedan en las precauciones, no subestimen las amenazas, no permitan que la violencia determine el rumbo de nuestras elecciones. La democracia veracruzana requiere de su máximo compromiso, de su eficacia total, de su presencia constante en cada rincón del estado donde se dirime el futuro político de los municipios.



No más declaraciones vacías, no más promesas incumplidas: se necesitan resultados tangibles, operativos efectivos, protección real y constante.

A los veracruzanos les hacemos un llamado fundamental que trasciende colores partidistas: vayan y voten en libertad el próximo domingo, sin miedo, sin intimidación, con la certeza de que su voto es sagrado e inviolable. Hagan de su sufragio una herramienta poderosa de transformación, una vía contundente para manifestar su apoyo a quien lo merezca, o su indignación hacia los malos gobiernos que no dan resultados, que han sido corruptos, que han defraudado la confianza ciudadana.

Cada voto emitido es un acto de resistencia contra quienes pretenden imponer el miedo como método político, contra quienes buscan que el terror reemplace a la razón en las decisiones electorales. Veracruz merece y exige elecciones libres, seguras y en paz.

POR LORENA PIÑÓN RIVERA

DIPUTADA FEDERAL

X: @lorenapignon\_